

12-I-1972

097/065/062

## Alarmante degradación de las costumbres entre la juventud de Gibraltar

Cada vez hay más drogadizos y el índice de enfermedades venéreas ha crecido escandalosamente • Aumenta el descontento entre los trabajadores por la constante subida de los precios



### II. (Servicio especial de YA.)

La alarmante degradación de costumbres—que en la juventud está haciendo estragos—ha creado en los responsables de Gibraltar una psicosis que se va a traducir en el incremento de los servicios policíacos contra la perversión.

La claustrofobia y un creciente sentimiento de frustración ha provocado principalmente en los jóvenes hábitos que amenazan seriamente las tradicionales estructuras morales de la colonia británica. Cada vez hay más drogadizos. El índice de enfermedades venéreas ha crecido escandalosamente. Completamente abatido acaba de confesarlo un padre "llanito": "Estamos asistiendo en Gibraltar al desmoronamiento de una época en la que nuestros hijos se sentían felices. Ahora, por motivos que se nos escapa remediar, estamos en la pendiente de la perversión. Y a ellos hemos de añadir la inseguridad en la calle en cuanto cae la noche, los robos, el tráfico de drogas y la expansión de vicios que nos deshonran. Si la autoridades no ponen pronto y radical remedio, Gibraltar será peor que muchas ciudades más grandes. Una cárcel sin rejas y revueltos en la corrupción."

### DESCONTEÑO ENTRE LOS TRABAJADORES

En Gibraltar, donde la subida de precios es constante, el descontento de los trabajadores estalla en conflictos en los tajos y empresas, aunque los sindicatos—que están todavía forcejeando con la central de Londres—tratan de apaciguar los ánimos a falta de soluciones favorables. Precios y salarios están en permanente pugna. Las amas de casa ponen el grito en el cielo a la vista de la carestía. Los negocios y empresas se resisten a incrementar los jornales porque las

pingües ganancias de antaño se han esfumado.

Estas circunstancias de tensión laboral y "vacas flacas" tiene al Gabinete Integracionista del comandante Bob Peliza al borde de la derrota política. Los opositores, capitaneados por el sagaz Josua Hassan, velan sus armas para darle la batalla que lo desplace del poder.